



Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, which is mostly illegible due to fading and bleed-through.

Handwritten text in the upper middle section of the page, appearing as a single line or short paragraph.

Main body of handwritten text, consisting of approximately 15-20 lines of cursive script. The text is extremely faint and largely illegible, appearing as light brown or tan lines against the aged paper background.

Two parallel vertical lines at the bottom right corner of the page, possibly a signature or a mark.



*Para*  
p. proceda con tino en esta materia es necesario tener  
a la vista los obstáculos e inconvenientes que hai q  
y los inconvenientes  
vencex y de que es necesario huir p. no aumentar  
los males en lugar de disminuirlos.

Dos son los obstáculos que se presentan: ~~en~~ el uno  
las malas leyes q. ya indicamos: Leyes q. han san  
cionado entre nosotros la acumulacion y amorti  
zacion de la propiedad territorial fomentando de esta  
suerte el orgullo, la ambicion y la codicia de unos  
y privando al pueblo ~~de~~ hasta de la mas remota  
esperanza de mejorar su suerte.

A este mal politico que es general en todo el rei  
no se allega en esta provincia otro q. lo hace mas  
perjudicial y dañoso; este es la division de los terre  
nos en muchas propiedades y la grande distancia de  
estas a las poblaciones. Entre otros daños q. resultan  
de la grande estension de las propiedades es uno  
la necesidad de ocupar en su cultivo una multitud de  
brazos mercenarios q. no reportan de el otro inte  
res que el de su queros ~~de~~ alimento y un es

caso jornal que fija casi siempre el Colono  
abandono q.<sup>o</sup> lo conduce a la labor. <sup>o</sup> las circun-  
stancias

La gran distancia de las haciendas a la poblacion es causa de q.<sup>ue</sup> el trabajador viva habitualmente separado de su esposa e hijos, quienes solo visita p.<sup>er</sup> dos o tres dias cuatro o seis veces en el curso del año. De aqui nace la debilidad y aun las mas veces la absoluta estincion de los dulces afectos de familia con que la naturaleza llama a la esposa, a la esposa, a los padres, e hijos al cumplimiento de sus obligaciones. De aqui nace la imposibilidad de partir el trabajador el fruto de su trabajo con sus familias, por q.<sup>ue</sup> consistiendo casi todo en el alimento que tocan en el cortijo solo pueda contar con el misero jornal p.<sup>er</sup> atender a las obligaciones de su familia y aun de este es necesario que descuente lo preciso p.<sup>er</sup> vestirse.

Por eso cuando se trata de socorrer mendigos en Cordoba es necesario tener presente que no solo son los huérfanos q.<sup>ue</sup> no se hallan en edad de go-

nar el sustento con su trabajo: los adultos q.<sup>o</sup> no lo encuentran p.<sup>o</sup> vivir, los ancianos que no lo pueden dar p.<sup>o</sup> el abatimiento de sus fuerzas; sino tambien y principalm.<sup>te</sup> innumerables familias de aquellos jornaleros, de las que en cada una hai un deficit mas ó menos considerable p.<sup>o</sup> cubrir sus primeras necesidades. Viendo calculo exagerado el que hace ascender el numero de individuos que reclaman ~~la~~ socorros publicos en esta Capital de cinco <sup>mil</sup> cuando menos, de ocho mil cuando mas en las epocas en que p.<sup>o</sup> malos temporales o por otras causas cesan las labores del campo.

El otro obstaculo contra el que debe luchar el Gobierno en este pais cuando trata de remediar las necesidades publicas son los malos habitos q.<sup>o</sup> las malas leyes y las malas costumbres han contribuido a formar en estos naturales. La organdia y el cierto abandono de si mismos, la osadía y descaño con que se entregan a la mendicicia, las artes rateras y fraudulentas con que ácomen

La limosna fingiendo abeces mas necesidad q.  
la q. efectivam<sup>te</sup> padecen y aun el comercio q.  
hacen de los mismos socorros publicos p.<sup>a</sup> acudir  
con ellos a satisfacer no solo sus necesidades sino  
sus vicios. Sudiendo aqueguance q. p.<sup>a</sup> la formacion  
de estos malos habitos han contribuido tan eficazm<sup>te</sup>  
la abundancia de limosnas publicas y particula  
res y el impudentissimo modo de distribuir las como  
las malas leyes de que ablabamos al principio.

El inconveniente q.<sup>o</sup> debe evitar el Magistrado  
en el asunto de que bamos tratando es fomentar  
estos malos habitos <sup>al</sup> socorriendo <sup>ex</sup> las verdaderas  
necesidades. Puesto que la primera y mas esen  
cial de remediar es la reforma de ellos sin lo q.  
p.<sup>a</sup> mas esfuerzos que haga la autoridad p.<sup>a</sup> mas  
recursos q.<sup>a</sup> reuna y aplique p.<sup>a</sup> socorrer las nec  
esidades publicas sus afanes y sus desbetos ten  
dran un resultado enteram<sup>te</sup> opuesto a su fin  
~~es~~ es decir q.<sup>e</sup> las necesidades publicas iran siempre

creciendo en la misma proporción en q<sup>e</sup> los socorros vayan siendo  
mas abundantes.

El peor trabajo que se toca en la mayor parte de los men-  
digos y origen de los demas q<sup>e</sup> enumerabamos poco ha es la hol-  
garanería. Esto es cierta propension a buscar el sustento sin  
aplicarse a trabajos algunos. La mayor parte de los mendigos  
lo empezaron a ser por no haber hallado trabajo en q<sup>e</sup> ocupar-  
se y con q<sup>e</sup> ganar el sustento: pero enseña una lastimosa ex-  
periencia que quando estos ~~se~~ <sup>los</sup> q<sup>e</sup> han hecho tales progresos  
en el arte o manterrese a costa agena q<sup>e</sup> ya cuentan con  
~~cierta~~ ~~certeza~~ con un sustento a expensas de la Caridad publica;  
estos bien hallados en tan cómoda situacion sobrellevan  
quitos algunas privaciones mas bien q<sup>e</sup> aplicarse a tra-  
bajar el nuevo. Y el exemplo de estos es muy eficaz para  
encontrar gran numero de ~~seguros~~ discipulos. Quanto  
judicial sea al individuo no menos que a la sociedad a la  
moral privada y a la publica este vicio infame no hai q<sup>e</sup>  
que detenerse a probarlo. Lo que interesa es enunciar una  
verdad, un principio que se colige de lo dicho hasta aqui  
y que debe tener a la vista todo el que trate de metodizar  
los socorros publicos y es que el verdadero socorro la timor-  
na probochosa al mendigo que puede trabajar poco ó  
mucho es proporcional al trabajo cuyo precio se queda man-  
tener: de esta suerte se arranca <sup>con</sup> ~~el~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~de~~ ~~la~~  
ciudad inerte, origen de males incalculables: de esta suerte  
se sostienen en el los restos de los nobles sentim<sup>tos</sup>.

que inspire al hombre el aprecio de sus fuerzas q.  
le crean medios de subsistencia q.<sup>o</sup> nadie debe sino a  
su trabajo y q.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> mercedes q.<sup>o</sup> sean son siempre una  
propiedad suya: de esta suerte no son perdidos p.<sup>o</sup> la so-  
ciedad los debelos y recursos q.<sup>o</sup> aplica <sup>halla</sup> p.<sup>o</sup> mejorar la  
suerte de los menesterosos.

Uno de los males q.<sup>o</sup> vudicamos p.<sup>o</sup>ribativos de esta Ca-  
pital y de una gran parte de esta provincia es el aban-  
dono en que p.<sup>o</sup> necesidad dejan los padres de familias,  
ocupados en las labores del campo a grandes distancias  
de las poblaciones, a sus esposas e hijos. Vudicamos los  
funestos resultados q.<sup>o</sup> traen a la moral y a la políti-  
ca esta separacion, y es claro q.<sup>o</sup> cuando no sea dado en el  
dia evitar a aquel daño a la autoridad, debe cuidar es-  
cógulosamente de no aumentarlo separando a los hijos  
de las madres a los hermanos de los hermanos bajo pre-  
texto de educarlos o de darles trabajo acunmiendolos en  
un establecimto comun o en un hospicio.

Por q.<sup>o</sup> es preciso confesarlo un hospicio es un remedio  
abeces necesario pero siempre mas nocivo p.<sup>o</sup> lo que en  
al mendigo q.<sup>o</sup> un hospital lo es p.<sup>o</sup> curar al enfermo.  
~~Los hijos p.<sup>o</sup>man ser de esta verdad cuando han curado~~

do de hospicios si lo han echo con interes. Allí en to-  
cado la facilidad y rapidez con que una escasa porcion  
de levadura corrompe aun las masas mas bien dispu-  
tas: es decir como un solo elemento vicia a todos  
los q. componen la asociacion: como se hacen comun-  
nes las malas palabras, los modales groseros, el tra-  
to chabacano y soberbio, la inmundicia y el desaseo y  
aun crímenes mas feos y vergonzosos. Allí se apa-  
gan de todo punto los afectos naturales y tiernos  
q. inspiran los vinculos de la sangre sin q. los sos-  
tienga otro movíl q. el del temor al castigo y la ad-  
vercion y aun odio a la ~~autoridad~~ <sup>autoridad</sup> del que los gobier-  
na. De allí salen hombres q. puede decirse no per-  
tencen ni a familia alguna ni a la sociedad p.<sup>a</sup> que  
no sienten en su pecho vinculo alguno q. los una  
a ninguna de aquellas ni a esta tampoco. Jamas se  
les puede inspirar amor con trabajo del q. cuando  
mas reportan una utilidad muy mesquina; estan  
sobre prohibida toda especulacion que les pudiese pro-  
porcionar algun adelantamiento en su fortuna. No  
pueden esperarse mejoras en ningun ramo

de industria manejado p.<sup>o</sup> manos tan serviles y  
mercenarias. Es ademas muy expuesto el trabajo  
de la fabrica de un hospicio ~~p.<sup>o</sup>~~ <sup>á</sup> producir perjuicios  
a los menestrales y comerciantes q.<sup>o</sup> se dedican a  
la fabrica de iguales artefactos o ya subiendo ó  
bajando fuera de lo debido el valor del trabajo ó el de  
las mismas manufacturas. Sobre todo es muy de extrañar  
de en tande quando se encuentran hombres q.<sup>o</sup> pues  
tos al frente de estos establecimientos no aumenten con  
su canal deotismo con su codicia voraz y con otras  
paciones los males inherentes a los hospicios de los  
q.<sup>o</sup> solo hemos echo una indicacion ligerissima.

De ~~esta~~ <sup>aquí</sup> se deduce otro principio no menos intese  
sante que el paimos p.<sup>o</sup> dirigir la conducta del  
Magistrado en materia de socorros publicos y es  
q.<sup>o</sup> estos deben hacerse acada familia en su casa  
sin apelar a la creacion de hospicio ni a servir en  
el a los necesitados sino en los casos ferrosos é in  
dispensables.

Por desgracia los hai en Cordoba q.<sup>o</sup> reclaman la  
necesidad de un hospicio. tales son los huérfanos y hu  
erfanos y padre y madre que no tienen tíos, hermanos ni





usuarialar penmiones, alimentos utrujo y maravedises, a los  
q.º se le antojaba fueren o no parientes el fundador y aun  
viviendo fuera el hospital: nombraba Administradores q.  
le comian las rentas como lo habian hecho los patronos redi-  
miendo su responsabilidad ante el tribunal q.º le las tomaba a costa  
de gratificaciones a subalternos. Desde esta epoca el hospital ha ca-  
mirado a parir agigantado a su ruina. las dilapidaciones mas  
escandalosas, las violaciones mas abiertas a la fundacion, las tro-  
pelas mas extraordinarias todo ha tenido cabida en el dicte  
en el citado escrito y en realidad <sup>siendo</sup> en continuos este estable-  
miento ~~hasta q.º apesentando~~ <sup>siendo</sup> ~~querer~~ mejorarlos en el dia  
se han registrado y consultado un antiquas constituciones q.º no  
no estando derogadas podrian servir de norma. En el T aunque  
mas dulce la obediencia: se substituye a aquellas unas estatutos  
a nuevo cuño: entre con los que qued se intenta sancionar  
la distraccion a aquellos bienes el objeto un instituto con-  
virtiendolas en rentas alimenticias a los q.º siendo desien-  
dientes a los otros son pobres por q.º siendo nobles no les  
es decoroso el trabajo o de los q.º quisiere nombrar el Sr.  
Patrono ~~a su grado~~ y se indica por ultimo que si despues  
se cubriera las necesidades de los parientes pobres que es seguro  
no quedare algun remanente (que es seguro q.º jamas que-  
dara) se entregara a la casa a misericordia hospicio para  
q.º en ella se aplique segun la mente el fundador  
que serie de reflexiones asaltando ~~en~~ <sup>en</sup> ~~una~~ <sup>una</sup> ~~imaginacion~~ <sup>imaginacion</sup> co-  
mo asaltaban al q.º extendio los estatutos al concluir una pin-  
tura tan lamentable. Con ellos se intenta derrocar de unaver-  
y para siempre una fundacion tan piadosa q.º jamas podra con-  
vertirse aia el fin de la utilidad publica a q.º se destino por  
en su origen si la mano poderosa el gobierno supremo, no des-  
truce tales manes restituendo <sup>hoy este</sup> el hospital a huerfanos a est-  
os sus legitimas acreedores a los huerfanos y ancianos q.º  
son los q.º ~~se~~ ~~deben~~ ~~llamados~~ ~~en~~ ~~primer~~ ~~lugar~~ ~~al~~ ~~disfrutarlo~~  
a disfrutarlo.

El 2º hospicio fundado en Cordoba aca mediados el siglo  
16. Fue el q.º se conoce bajo el nombre u patronato de Torre  
blanca apellidado el fundador: el qual quiso se situara en  
sus casas q.º son las principales q.º hacen frente a la plaza q.º  
se llama el Visconde. Esta fundacion ha sido la mas desgraciada  
de todas las su clase. Por muerte del fundador entraron las  
fincas destinadas para su ereccion y dotacion en poder de sus  
parientes q.º confundiendo las con las suyas mayor cargo las in-  
vertian en sostener el sus creu clase sin pensar siquiera  
en dar en lo mas minimo cumplimiento a la ultima voluntad  
de aquel: asi continuaron por mas de dos siglos hasta q.º a fines  
del pasado algunos individuos celosos del Ayuntamiento delata-  
ron al Supremo Consejo de Castilla tan criminal conducta y  
por providencia del mismo se arranco aquel caudal y las  
garras a sus usurpadores, y se mando entregar al Ayunta-  
miento en termino condenando a los Condes de Gavia al pago  
de todos los rendimientos q.º habian percibido de aquellas fincas  
en el discurso de los dos siglos q.º las habian cob y encargado  
a aquella Corporacion q.º procediese inmediatamente a poner en  
planta el hospicio de Torreblanca. Pero o suerte desgraciada  
de hospicio! pasaron a otras manos sus fincas; sin poner es-  
tas tampoco mano a erigirlo: ni reclamaron de los de Gavia  
las rentas mal cobradas ni ellos las invirtieron mejor. Al fin  
en el año de 1821 se hizo presente al Rey todo lo expuesto  
por el conducto del Ministerio de la Gubernacion acompa-  
ñando la exposicion con una copia testimonial de la  
fundacion y la q.º es tan terminante q.º no pudo menor  
s.ett. de acceder a lo q.º pedia la Junta de Beneficencia man-  
dando agregar las rentas de este patronato a las del Hospicio  
el Ayuntamiento requerido las entrego y el Hospicio las  
continuo disputando hasta el año de 23. en q.º el iniquo  
y insano decreto de 1.º y 8.º<sup>ta</sup> anuló todo lo malo y todo

lo bueno q. se habia hecho en los 3 años anteriores. Entonces  
quedo el Patronato y sus rentas en el aire ni el Hospicio ni  
el Ayuntamiento se atrevian a cobrarlas: pues las el Go-  
bierno en administracion y un particular muy honrrado  
por cientos, y no encontrando a quien consignarlas (tal era  
la impericia y aquel gobierno) requeriendo por el D.º al Colegio  
y humanidades mandó se le librare una cantidad conside-  
rable ~~de~~ las rentas cobradas, y en lo sucesivo 1000 r. nun-  
guales sus productos. La Junta y Caudal exigida el año 1733  
a virtud del D.º orden hubo a reclamar y mereo la justa  
aplicacion de este Caudal al Hospicio: pero solo consiguió  
q. se le cediere el remanente a un renta deducidos los 128  
anuales con que se habian concedido al Colegio, y este es  
el estado de este negocio.

Caballero Por los mismos años q. el Sr. Torreblanca dio facultad  
al Sr. D.º en Villaviciosa de Portugal al Duque de Braganza  
D.º Teodoro para fundar ~~un~~ <sup>un</sup> hospicio en su casa de Cordoba  
y el Duque confio la execucion de este negocio y la dotacion al  
hospicio a un pariente del fundador Caballero de esta Ciudad  
Solo hemos visto el documento otorgado por el Duque a Bra-  
ganza q.º todo se reduce al nombramiento al Patrono y admini-  
strador y a fijar las condiciones y reglas a q.º deberan Patronos  
sujetarse en el desempeño del Patronato y las facultades que  
se les conceden. pero sin tocar una palabra ni del modo y forma  
con q.º se ha a exigir el hospital, ni de las rentas con q.º ha de dotar-  
se: todo esto lo dexa a discrecion al Caballero D.º q.º constituye  
primer Patrono y esta fundacion. Es de creer q.º este desempeña-  
ria este encargo puesto q.º el hospicio aparece fundado y dotado  
y entonces hasta el dia: pero en el mismo abandono casi q.º los  
dos anteriores. Hoy esta reducido a muy poca renta por haber  
sele vendido las mejores fincas, y en el viver una docena  
de pobres ancianas a quienes se les da una casa y valde y alguna  
vez un socorro escarissimo. Parte de ver en prueba el

abandono con q.<sup>e</sup> se ha mirado por un Patrono en esta fundacion q.<sup>e</sup>  
el administrador q.<sup>e</sup> tuvo anterior al presente alcanzo al Caudal  
en mano 1088 alcance q.<sup>e</sup> se ha reconocido por el Patrono y q.<sup>e</sup> se esta  
pagando en virtud de una transacion. pero alcance q.<sup>e</sup> se hace incon-  
cebible atendido el manep y esta obra pia q.<sup>e</sup> nunca ha tenido cargas  
forzosa q.<sup>e</sup> desempeñar, unicas q.<sup>e</sup> podrian haberlo causado.

No con estos los unicos hospicios fundados en Cordoba a ca-  
so ademas de estos podian contarse de los años 12. Numeros  
de los gremios q.<sup>e</sup> ejercian una clase de industria como los  
del Arte de la seda, de plateria, &c. tenian un S.<sup>to</sup> Patrono  
al que edificaron una hermita en la q.<sup>e</sup> le daban culto  
y unida a ellas se ven todavia casas en las que daban ha-  
bitacion de balde y asistian ademas con algun socorro a  
los ancianos de su arte impossibilitados de trabajar. Y aun  
algun otro establecim.<sup>to</sup> de esta naturaleza se encuentra  
fundado p.<sup>o</sup> corpora, Hermandades y aun p.<sup>o</sup> alguna persona  
acaudalada. Finalmente existe en Cordoba una casa de co-  
reccion p.<sup>o</sup> mujeres disolutas que aunque sin uso.

Puesto que el hilo del discurso nos ha conducido a ha-  
cer una reseña historica y una indicacion de los hospicio-  
s que existen en esta ciudad no debemos separarnos de  
la materia sin proponer las medidas que deben adoptar  
se p.<sup>o</sup> sacar de ellos la mayor utilidad posible.

Por de contado los tres primeros de Huefanos Torre-blanca

y S.<sup>to</sup> Andres con el de los niños de la doctrina y deben reunirse al hospicio general. Las ventajas de esta reunión son tan claras y conocidas que no creemos necesario extendernos á enumerarlas se evitarían con esta los manejos clandestinos q.<sup>e</sup> hemos indicado p.<sup>o</sup> medio a los cuales los Patronos y los Administradores han conbertido en provecho suyo estos patrimonios de los pobres se evitarían muchos gastos y agenos de su instituto y se aprovecharían algunos locales de los que serian a estos hospicios particulares.

Ni es tan difícil esta reunión como podría parecer a primera vista. La Autoridad Civil en virtud de Reales Ordenes tiene derecho de inspección sobre todos ellos y la Municipal es competente en virtud de llamamiento de los fundadores y una y otra en unión con los Patronos de suerte que pueden celebrar transacciones justas y equitativas en virtud de las cuales se combinen los derechos de estos con el objeto primario de la utilidad publico que es el que se propusieron los fundadores.

Es verdad q.<sup>e</sup> las rentas del patronato de San Mateo de los Rios son aplicadas en parte al Colegio de Humanidades pero esto espera con sobrada justicia q.<sup>e</sup> se le apliquen las

del Colegio de S.<sup>ta</sup> M.<sup>a</sup> de Gracia q.<sup>e</sup> disputaban los Do-  
minicos extinguidos de esta ciudad con las cuales  
quedará indeguisado de la devolución que se haga  
de las del Patronato de Torreblanca aplicando  
las de nuevo al objeto de su instituto.

Prenciendiendo á ora del destino que deba darse á las  
demas hospicios pequeños lo dicho hasta aqui ofe-  
ce datos suficientes p.<sup>a</sup> cancelar aproximadam.<sup>te</sup> la  
cantidad con que puede contarse p.<sup>a</sup> dotacion del hos-  
picio general. Para ella estan destinadas 1.<sup>o</sup> las  
rentas de los extinguidos Antoninos 2.<sup>o</sup> una pen-  
sion sobre la Mitra 3.<sup>o</sup> el equivalente de la limosna  
que p.<sup>a</sup> costumbre inmemorial han dado los S.<sup>os</sup> Obis-  
pos á los pobres en la puerta de su palacio 4.<sup>o</sup> el  
producto del indulto quadragésimo. 5.<sup>o</sup> el sobrante  
del fondo pio benefical de que se satisficieron  
las pensiones consignadas p.<sup>a</sup> S.<sup>ta</sup> M.<sup>a</sup> a favor de varias  
personas y establecimtos. de beneficencia sobre el mis-  
mo fondo y finalm.<sup>te</sup> las rentas de los tres hospi-  
cios mencionados, del Colegio de Niños en la doctri-  
na y de las demas obras pias destinadas p.<sup>a</sup> adem

cion de Cautivos. Dotacion suficiente (y aun nos  
atrebemos a llamarla super abundante) p. cubrir  
las atenciones y gastos del hospicio general si  
se centraliza la administracion de todos los re-  
cursos mencionados: si se establece esta bajo el pie  
de una rigurosa economia y si se sujeta a una  
responsabilidad bien organizada y finalmente si se  
monta el hospicio bajo el plan que vamos a indicar.

Afortunadam<sup>te</sup> tenemos en el hospicio tal como está  
montado en el dia buenos elementos de q. aprovecharnos pa-  
ra proporcionar su perfecta organizacion y ademas pueden  
traerse a la memoria muchas de las medidas adoptadas por  
la Junta de Beneficencia el año a 21 al intento y q. la experi-  
encia acredita ser muy acertadas.

Entonces como todos los empleados en el Hospicio se  
reducian a un Director, un tesorero administrador y un Contador  
Vocales todos tres de la Junta q. desempeñaban gratuitamente  
estos destinos sin otros auxiliares quedos juvenes dotados ca-  
da uno con 200 ducados que serian el agente cobrador el uno  
sirviendo en este destino al tesorero y Contador y otro q. ade-  
mas de llevar el trabajo de escribiente en la Secretaria a la Jun-  
ta, se ocupaba en evacuar las diligencias q. le encomendaba  
el Director al Hospicio.

Dentro crece habia y hai un Eclesiastico q. hace  
las funciones de Vice Director, o Capellan, y el Superintendente

de las fabricas y lana y lino establecidas en el hospicio. Un  
Guarda almacén a cuyo cargo esta la custodia y las primeras  
materias, su distribución a los operarios, y q<sup>e</sup> no las pierde ni  
vista hasta recoger los paños, y lienzos. almacenarlos y  
depactarlos al publico en la tienda abierta en el hospicio  
a este fin. Este mismo conserva las llaves y la despensa  
donde se guardan los comestibles, y cada mañana entrega  
los q<sup>e</sup> han de consumirse en el día, y preiende a su distribución  
asistiendo a la comida y los ranchos. Cada uno de estos dos  
tienen Dos Ducados sueldos. Además está dotado con 200  
un tenedor y libros q<sup>e</sup> lleva las cuentas y las fabricas y el  
hospicio con toda exactitud. Luego viene un Maestro y  
primeras letras dotado con 400 ducados: y estos puede decirse  
que son todos los empleados al Hospicio, cuyas dotaciones su-  
man la cantidad de 13200 d. q<sup>e</sup> no debe parecer excesiva al q<sup>e</sup>  
haya tocado por experiencia lo q<sup>e</sup> hai q<sup>e</sup> traer en el hospicio

En este se reunian, aunque en 4 departamentos se  
parados niños, niñas, Ancianos, y Ancianas. Los niños estaban  
al cargo y un Sargento retirado hombre y conducta y disposición  
para este encargo. Dormia con ellos y no les pendia vista sino  
en las horas y era ella. En el dormitorio tenia cada uno a la  
cabezera de un canna un paño romano, un peine y un cepillo  
de madrugada los despertaba el canto al trisagio q<sup>e</sup> entonaban  
dos o quatro excitados por el Sargento y repetian los demas. Se  
vestian y saltando y las cannas se lavaban muy bien en  
macetas y agua puesta y precho en trecho en el dormitorio  
se enfugaban, se peinaban y acepillaban y despues dobladas  
en cannas salian formados a or misa al oratorio y donde  
pasaban a tomar el desayuno q<sup>e</sup> era un pedazo de pan y una  
naransa u otra fruta, y ultimam<sup>te</sup> les entregaba el Sarg.

al Mono en la escuela: igual diligencia repetia a la tarde des-  
pues de haber comido el 1.<sup>er</sup> rancho y luego q.<sup>e</sup> salian de ella los sa-  
caba al campo sin perderla vista en sus inocentes desahogos q.<sup>e</sup>  
duraban hasta el anochecer. Entones entraban en la Iglesia a  
rezar contodo el rosario: pasaban a tomar una sopa o garpa-  
cho y se recogian a dormir.

Tubo se mucho cuidado en q.<sup>e</sup> el sargento ademas de lo dicho  
los adiestrara en los dias festivos en ejercicios q.<sup>e</sup> podrian llamar  
en gimnastica militar: tenian un pito y atambor: y se les a-  
diestraba en toda clase de evoluciones q.<sup>e</sup> pudieran contribuir al  
desembarazo y soltura en los movimientos del cuerpo y q.<sup>e</sup> les  
inspiraba <sup>fer</sup> habitos de orden y subordinacion: formando es qua-  
dras y nombrando Cabo a uno de ellos mismos sin perder de vista  
quanto podia conducir a putir un moral e inspirarles nobleza  
y elevacion en sus sentimientos. Al sargento se daba habitacion  
y rancho doble y alguna vez una gratificacion q.<sup>e</sup> nunca excedio  
a un  $\pi$ . diario.

Se monto contoda perfeccion una escuela Lancasteriana  
se busco un excelente maestro y las personas de mas caudal y  
lustre en Condoba se complacian al ver la progresa de sus hijos  
en la escuela al hospicio al lado de los hueros q.<sup>e</sup> se educaban  
en el. Se celebraron examenes publicos q.<sup>e</sup> llenaron a gozo y q.<sup>e</sup> es-  
citaron lagrimas y ternura en los concurrentes al ver convenci-  
dos en esperanza a la patria a los q.<sup>e</sup> hubieron sido un oprobrio y  
su desgracia.

A las viudas se les proporciono por maestra una sola An-  
cianon: muger fina aunque pobre q.<sup>e</sup> las enseñaba los labores mas  
tenidas al sesso, y las tenia entodo a su cargo: al ir ellas corria  
el caso de una gran parte del hospicio, y la costura de las piezas  
de vestuario a todos los hospicianos. Dabalele a esta maestra co-  
mo el sarg.<sup>to</sup> racion doble y una corta gratificacion.

ordoba Desde el tiempo de la ereccion del hospicio en tiempo del Sr. D. Gregorio u establecieron en el fabrica de paños y de lienzo q. daban ocupacion no solo a los pobres q. vivian dentro de la casa sino a muchas familias de la ciudad. Jamas han gravado estas al caudal de los pobres. Le han sostenido por si, y con la parte de gratificacion de la q. daba la fabrica a los pobres por su trabajo y se reservaba el establecimiento a acudir a vestirlos: logrando tambien la ventaja de tener dentro de casa el efecto de vestuario a corto y barato. Estas fabricas es evidente q. deben sostenerse y a nro juicio deben correr como hasta aqui a cargo del hospicio, pues aunq. es verdad q. tal vez prosperarian mas si fueren empresa de algun particular: mas esto traeria inconvenientes, siendo el principal q. no podria el Director del hospicio atemperar a su grado las faenas de trabajo consultando a la varia disposicion de los pobres y q. serian frecuentes las ocasiones de disgustos entre los empleadores ~~de~~ <sup>con algun aditamento</sup> el hospicio y el empresario de las fabricas.

Estas mismas pueden proporcionar a todos los pobres del hospicio y trabajo y ocupacion q. como deciamos al principio es para ellos un poco como el alimento. Porque entre los ancianos casi siempre hai alguno q. ha sido zapatero: a este se le <sup>quedara</sup> algunos muchachos a quienes enseñando esta arte y al mismo tiempo prestan a la casa el servicio de hacer y componer los zapatos de todos los pobres. No hai q. atascarse en pequeñas dificultades: si por exemplo no hai anciano q. pueda hacer el maestro facil es buscar uno al q. seria muy economico asignarle algun corto sueldo hasta q. adiestrase a los muchachos: en comparacion del costo q. tendria comprar el calzado en las tiendas para todos los pobres.

El actual vicedirector del hospicio ha hecho variar en su modo para ocupar a los muchachos en las manufacturas mas sencillas y ha obtenido resultados tan felices q. ofrecen aun mas ventajas dando mayor estension a este trabajo: el tiene la ventaja de q. no exige tiempo marcado para dedicarse a él, ni operacion libre de toda otra faena. Los chicos al salir de la escuela

por las mañanas y desde q<sup>e</sup> acaban a comer hasta q<sup>e</sup> vuelvan a entrar  
en ella a la tarde pueden dedicarse a él sin faltar a sus demás obli-  
gaciones. Pleita, feljudos, sogas y quiza algun dia texido o aunque  
grosero a espanto podrian ser las manufacturas en q<sup>e</sup> se ocupasen.  
~~Placeme~~ pero podemos callar aqui q<sup>e</sup> celebrando D<sup>ni</sup> la exce-  
lencia el exarcto de España dice q<sup>e</sup> del se llevaban quantos a Ro-  
ma con q<sup>e</sup> se abrigaban las manos las matronas mas delicadas de  
aquella Capital.

Las fabricas de lana dan ocupacion a los ancianos y ancianas  
y a muchas de las niñas: en el desmote, lavado e hilado, y lana lien-  
zos a otros hilados azgando, coziendo las madeas, y devanando ori-  
llos. operaciones todas tan sencillas y faciles q<sup>e</sup> ni necesitan apren-  
dizase ni fuerzas y a las q<sup>e</sup> por conuigiente pueden aplicarse aun  
las mas torpes y achacosas ciegas, tullidas et cet.

Para concluir este bosquejo resta tocar algo acerca del presump-  
to y gastos necesarios para mantener este establecimiento. Suponien-  
do el n<sup>o</sup> de pobres a 200 de q<sup>e</sup> no debe pasar, el alimento diario de  
cada uno ~~como~~ segun resulta a las cuentas antiguas y modernas  
tiene a conto de 10 a 12 q<sup>e</sup> o real y medio q<sup>e</sup> ~~en~~ compone 300 d. diario  
o 90 d. l. al año. Los sueldos son 13200. Puede calcularse q<sup>e</sup> ca-  
da pobre tiene a conto para vestirlo cada año 120 d. o 24 d. Las  
tres partidas componen 12720 d. por manera q<sup>e</sup> puestos como estan  
los gastos en el maximum es el total gasto al hospicio 120 d. u 8 d.  
pero. Tentamos segun q<sup>e</sup> reunidas las rentas e ingresos q<sup>e</sup> enu-  
meramos antes: cubren completamente dicho gasto total.

~~de~~ ~~los~~ ~~solo~~ ~~objetos~~ Para concluir el presente escrito llevando  
en el la objeto q<sup>e</sup> nos propuimur al principio no resta hablar  
en modo u recorrer en sus casas a los menesterosos a la Capital  
modo el mas util y ventajoso u recorrerlos. Indicamos los gravísi-  
mos inconvenientes a la reunion de pobres y mendigos en el hospicio  
ya la separacion a los individuos a una misma familia: atendido  
los cuales son y deben reputarse en el hospicio como los hospitales  
establecimientos viciosos por su esencia aunque necesarios supuestos  
los vicios a q<sup>e</sup> adolece la sociedad

Levantamos por principio en esta materia q.<sup>a</sup> para entender entodo el negocio de los socorros domiciliarios deben organizarse por juntas parroquiales u beneficencia q.<sup>a</sup> con muy buenos resultados han trabajado en diferentes epochas en su recoleccion y distribucion. Esta prevencion por las leyes q.<sup>a</sup> estas deben ser prendidas por el parroco, y q.<sup>a</sup> deben ser miembros natores u ellas los Alcaldes o barrios agregandose a estos algunas personas de cada parroquia u las mas acudaladas y beneficiadas. p.<sup>a</sup> el gobierno de estas Juntas se formó ~~en~~ el año de 1821 q.<sup>a</sup> a la letra o con muy ligeras variaciones puede tener aplicacion en el dia.

Insinuamos antes de à ora q.<sup>a</sup> en esta Capital existen una multitud de hospicios pequeños cuyo numero iguala ocede a uno al de su parroquias en estos hai q.<sup>a</sup> considerar dos cosas, el local y sus rentas. Seria a nuestro juicio muy conveniente entregar a cada Junta Parroquial uno de estos hospicios ella cuidaria de darle al local el destino mas proporcionado a las circunstancias del dia y mas conveniente al bien publico unos podrian servir p.<sup>a</sup> escuelas otros q.<sup>a</sup> casas de trabajo y en ellos podrian celebrar sus juntas guardar sus papeles etc. cada Junta de parroquia administrara las rentas del hospicio que les compete sugeriendolas a la rebicion de la superior.

Otro principio hai que tener presente en este asunto y es q.<sup>a</sup> todos o casi todos los acreedores a los socorros domiciliarios deben ser las mujeres. Heran tan algaranas estas en los tiempos de la Reina Catolica Reina tan laboriosa q.<sup>a</sup> habiendose educado bulando y corriendo decia desquies con

gracia Fernando ya en España que no se había puesto  
su marido Fernando Jubon q.<sup>o</sup> ella no hubiese coído por  
sus manos eranon decimos tan olgaranas que incomoda  
da aquella esposa de su desicidad las deseado estableci  
endo p.<sup>o</sup> ley no tubiesen parte en los bienes ganancia  
les del matrimonio. Ley q.<sup>o</sup> a estado en vigor hasta  
nuestros dias mas cuando un marado Cordobes sollicito  
reabilitarla habiendo pedido el Consejo de Castilla in  
forme sobre el particular a la Chancilleria de Granada  
no dudo esta asegurar fundada en los q.<sup>o</sup> pidió a esta  
Ciudad q.<sup>o</sup> las Cordobesas eran acaso las mas aplicadas  
hilanderas del Reino y fueron reabilitadas p.<sup>o</sup> eredar.

En efecto cuando se acia una exportacion a nombro  
sa de hilos p.<sup>o</sup> las Americas no habia unuixa en Cordo  
ba q.<sup>o</sup> no ganase hilando dos a. por lo menos hilando.  
Lesó aquella exportacion q.<sup>o</sup> es muy probable buelba a  
ter efecto a lo menos en parte pero de otros modos nos  
parece las manufacturas del lino y del canamo las  
mas propias p.<sup>o</sup> proporcionar trabajo y por medio del tra  
bajo como a las gobres mujeres in separadas del seno  
de sus familias. Para hacer mas interesante estos  
locoros este es el plan a nuestro parecer que debe

ria seguirse.

Cada junta parroquial debería establecer un monte de piedad muy sencillo. A tiempo oportuno trae a copio la junta de aquel numero de  $\text{c}^{\text{d}}$ . de lino y de cáñamo q<sup>e</sup> p<sup>o</sup>diere podrian manufacturarse p.<sup>o</sup> sus pobres foligresas. Y para las distinguir a medida q<sup>e</sup> las pidiesen o haciendo selas sillas podrian comprar o fiandose las entregando en el acto una prenda igual p.<sup>o</sup> lo menos a su valor. Inspira riales nociones industriales estimulandolas a q<sup>e</sup> beneficiand<sup>o</sup> quanto fuese dable aquella u otra primer materia sacasen de ella toda la mayor ganancia posible. A q<sup>e</sup> por exemplo no contentandose con hilar y arpar, blanqueasen ~~despues~~ las madejas, las torciesen despues y formasen lo q<sup>e</sup> llaman cadesos hilo, cabretas encajes cenogiles y aun algunos retorsos de tela. Esto q<sup>e</sup> se dice del lino puede hacerse igualmente con otras primeras materias cuya elaboracion p<sup>o</sup>ste trabajo facil e interes equivo a los pobres.

En la Alfranca de Murcia uno de los terrenos mas bien cultivados de Europa se ocupan las mugeres e hijas de los colonos en esta clase de industria. Conuenen los fuebes en el mercado y cada una lleva el producto de su trabajo en aquella semana. Es cosa graciosa ver en meretas limpias los cadesos de hilo cabretas y medias servilletas y encajes con otras mil fioleras. Con el precio de las q<sup>e</sup> venden compran el lino q<sup>e</sup> necesitan p.<sup>o</sup> sostenen su pequena fabrica, con

la cual además de servir en caso de lo necesario en  
aqueel artículo ganau p.<sup>o</sup> comprarse la cinta el pañue  
lo ó alguna otra gala de poco valor con las que acuden  
refajas aseadas y limpias todas las semanas a su mer  
cado.

Ejemplo es este q.<sup>o</sup> deveria imitarse exactam.<sup>te</sup> p.<sup>o</sup>  
las juntas parroquiales. Nada en grande es convenien  
te en esta materia ni debe emperarse imo ensayan  
do. al p.<sup>o</sup> Al pobre nunca deve darse la primera  
materia en grandes cantidades debe proporcionarse  
a corto y cortas esto es sin reportar las justas uti  
lidad ninguna antes vien procurando hacerse de las  
primeras materias con la mayor economia posi  
ble comprando el vino xaragüero del al mismo cul  
tador y en el punto y season q.<sup>o</sup> este mas barato.  
Deben darle al pobre socorrido toda la latitud posible  
y los auxilios necesarios p.<sup>o</sup> que desplegue su in  
dustria é impedir en cuanto sea dable abrirle lo  
gaceros que se la arranquen de las manos malbarata  
da abriendo de los compra misos en que lo po  
ne a este su necesidad p.<sup>o</sup> lo cual deben aconsejarle  
a q.<sup>o</sup> venda su manufacturas en el mercado ó por

Las calles o rios pueden comprarse a la Junta y des-  
pachar tan despues por si misma.

Nunca seremos de opinion de q<sup>d</sup> den estas Juntas  
socorros ningunos en metalicos ò pecuniarios & q<sup>d</sup> apenas  
hacen buen uso los diez de cada ciento que los reciben.  
Si seria conveniente proponer premios a los pobres muy  
aplicados ò q<sup>d</sup> desuellan en algun ramo de industria  
pero ni aun estos en metalico un ganuelo un sombre-  
ro o alguna otra fin lera semejante.

La comision conoce q<sup>d</sup> ~~jamás~~ aun organizado el hos-  
picio segun el plan e instaladas las Juntas para gober-  
nar y desempeñando estas sus funciones en los térmi-  
nos que acabamos de indicar no por eso se socorreran  
todas las necesidades publicas ni se extinguirian de to-  
do punto la mendicidad. Las causas q<sup>d</sup> la producen son  
infinitas y si la beneficencia se empeñara en soco-  
rer todos los mendigos se aumentarian estos como defe-  
mos innumero en la misma proporcion q<sup>d</sup> crecian los  
desbros y los recursos de la beneficencia p<sup>d</sup> socorrerlos.  
La beneficencia es como la luz q<sup>d</sup> mientras mas se  
acerca al cuerpo opaco mas se estingue en sombra. Las  
Leyes, nunca nos cansaremos de repetirlo, la buenas  
Leyes son el unico medio, el medio verdaderam<sup>te</sup> eficaz